

ALBORES

Revista Literaria

DE DOMINGO L. PIZARRO

Año II

Rocha, Enero de 1916

Núm. 13

FOR EVER

La pasión que tú sólo me inspiras,
No es como otras, fugaz llamarada,
Flor de un día que cae deshojada
De su tallo al más leve vaivén:

Es amor y de un alma que sabe
Hacer frente al furor de la suerte,
Desafiar al dolor y la muerte,
Provocar a martirio en su fe—

No me culpes, si al labio la copa
Del placer he llevado sediento;
Solo y triste y atado a un tormento,
Me aturdí en su loca ebriedad;

Fugitivas dulzuras, pasando
Han dejado tras sí más hastío,
Más sin fé el corazón, más vacío,
Más deseo de amor, más afán.

Sobre flores revuelca su herida
En sus ancias el león del desierto:
Ve la herida que el mundo me ha abierto
No las flores en que halla solaz.

Tal vez, ¡ay! ponzoñosas la encantan,
Tal vez hacen mortal esa herida,
Ven, arráncalas tu de mi vida,
Con mi sangre bañadas están.

Yo se bien que el amor, para el hombre
En que así la desgracia se cela,

En un nuevo martirio, una prueba
Más cruel que las otras aún.

Pero a veces también en la tierra
El Edén prometido se alcanza,
Y jamás apagó la esperanza
En la noche del alma, su luz

Recompensa—castigo—¿qué eres?
Para espiar otra vez el pasado
O premiar un tormento acabado,
Puso Dios en mi pecho este amor?

¿Qué me guarda en el tiempo? ¿que encargo
Mi destino confió a tu hermosura?
¿Renovar la agotada tortura?
¿Redimirme de tanto dolor?

Juan Carlos Gómez.

La revelación

A la luz mortecina de una lámpara, Armando Roubal, sentado en un taburete de pino, con los codos apoyados en la mesa de dibujo y la cabeza descansada entre las manos; con el cabello enmarañado y el rostro surcado por lágrimas que rodaron veloces por sus demacradas mejillas: inmóvil como una de las tantas *maquettes* que se hallaban en el taller, con su guarda polvo blanco, parecía la imagen viva de la Desolación.

En su mente se agitaban ideas confusas, indefinidas. —Por su imaginación desfilaban visiones extrañas y su pensamiento recorría en vertiginosa carrera los pasados días de su vida. —una existencia imprecisa, sin ternuras, sin cariño y sin

amor; una serie no interrumpida de tristezas, de incesantes angustias que habíanle hecho perder las esperanzas de ver realizadas los más caros ensueños que acariciara al principio de su carrera artística a la que había aportado todas sus energías, todos los bríos de su juventud, marchita ya por los constantes desengaños, como flor arrancada antes de abrir su corola y de sentir las caricias amables del Sol.

Nunca pudo creer que después de haber dado en holocausto del arte, la savia de su vida vigorosa, pudiera aquel, herirle tan cruelmente, sin compasión alguna, con ensañamiento feroz...

Fué una de esas revelaciones terribles,—brutal por lo inesperada,—que paralizan todos los miembros. A Armando le surtió el efecto de un golpe rudo asestado trai-

doramente en el cráneo; un golpe que vuelve loco o aniquila aún a los mejor templados para soportar los choques recios del destino.

En una carta voluminosa y cuidadosamente lacrada, dejada para él por una tía que había fallecido meses antes, se le revelaba el proceder de su madre, mujer pervertida, de esas que lo abandonan todo: hogar, familia y honor, para entregarse al primero que se presente con los bolsillos repletos de billetes y deslumbrarse a sí misma con un lujo culpable, con resplandores de infamia.

Aquel pliego le había robado la calma, ahuyentando la tranquilidad que hasta entonces, había disfrutado dedicado por completo al estudio y al trabajo fecundo, acariciando ensueños de gloria más o menos lejana.

Pero todas sus ilusiones, todas sus esperanzas se derrumbaban ante aquella funesta revelación.

Es decir que su madre había sido una mujer liviana, una de las tantas que por disfrutar a sus anchas y sin trabas de una vida tristemente miserable, se entrega al primero que quiera recogerla en sus brazos y comprar sus besos impúdicos sacrificándolo todo, hasta el amor de un hijo, el cariño de su esposo y quizá la vida de ambos...

¿Para qué, con qué objeto hacerle conocer tal secreto que él hubiera deseado ignorar?

Una duda le asaltaba: ¿no sería una vil calumnia fraguada por odio de familia?

Pero este nombre que mencionaba la carta: Irene Rigermont ¿le era desconocido, acaso, sería, efectivamente, su madre? El documento decía claramente que su madre lo usaba ocultando así el propio. — Y Armando recordaba a su maestro, quien le había hablado con demasiada frecuencia, de la mujer que lo llevaba, una hermosa pecadora, celobre, que allá en Madrid se prestó a servirle de modelo, a una de las obras que le dieron fama: «Impúdica».

La escultura aquella, completamente desnuda mostrando sus formas armoniosas, impecables, con unos senos soberbiamente incitantes y una sonrisa lasciva en sus labios perversos, era una obra de verdadero realismo y de belleza ideal. — Roberto estaba enamorado de aquella escultura genial y la tenía en un ángulo del taller, ocultándola a las miradas profanas con un manto de terciopelo violeta.

Su maestro se la había regalado a él, su último discípulo, cuando se retiraba a descansar los pocos años que le quedaban de vida, ¡si es posible que un artista descanse! Y recordando todo esto, Armando se irguió con un gesto de histerico y los ojos salidos de las órbitas.

Corrió hacia la escultura y tiró del manto que la cubría. Por sus labios vagaba una sonrisa cruel. Rechinaban sus dientes; las manos temblorosas y crispadas, el cabello y el bigote erizados le daban el aspecto de un loco furioso. Y la estatua divinamente hermosa le son-

reía provocativa, como acostumbrada a dormir, cual si estuviera convencida del poder de sus encantos de mármol, y sus labios fríos haviéndose de besos, admirablemente perversos parecían desafiarlo, burlándose descaradamente de su dolor y desesperación.

Armando no pudo resistir ante aquella burla, más tiempo. Con un movimiento rápido, cogió una pesada maza de hierro cuyos golpes reducirían a polvo al granito.

La hizo describir un arco sobre su cabeza.

Un instante y el hierro caería sobre el busto destruyéndolo. — La estatua bellamente atrevida continuó burlándose de aquel gesto brutal. La masa cayó sobre el pavi-

mento arrojada con desprecio por Roubal que se dejó caer sobre un viejo diván murmurando con voz de llanto:

— ¿Qué iba a hacer? Acaso puedo yo destruir una obra que no me pertenece a mí, que es de la posteridad, por escrúpulos y prejuicios vulgares...

¡Necio de mí! Esa escultura genial, sea o no mi deshonra, hará inmortal a su autor.

— Y a tí! — parecían decirle los angelitos de yeso que colgaban del techo del taller, tendiéndole sus manecitas, sonriéndole afablemente, como si ellos comprendieran la revelación inefable del artista.

Roberto R. Gard.

NOSTALGIA

¡Oh! Mi tristeza infinita
¿Por qué incógnita razón
Siempre será la fortuita
Ineludible visita
Que embargue mi corazón?

Es que siempre incomprendido
En mi erotismo soy
Sólo me resta el olvido
Pues no puedo así vencido
Dejar la senda en que voy.

Y aunque con desdén marcado
Me mires, no me contrista,
A lo menos me has mirado

Y eso basta a un desdichado
Que no es más que un pobre artista

Te exaspera que loco
Idolatre aún tu impiedad
Aunque mi alma has mutilado
Siendo por ti desgraciado
Gozo en mi propia orfandad.

D. L. P.

LA SIESTA

Mares de oro fingen los trigales,
inquietaos, ondulantes, rumorosos,
cuando sobre ellos aletean airoso
los albatros del céfiro en raudales.

A lo lejos semejan los maizales
tapices de esmeralda caprichuosos,
y sábanas inmensas los copiosos
monótonos y yermos pastizales.

Allá el rancho, la acacia, la *manguera*
de florecida tuna... una tapera...
A la *sombrilla* de la casa, al tejo

apuestan de a cigarros los peones,
y van a dirimir sus discusiones
quedo, muy quedo al tribunal de un viejo...

Daoiz R. Cerdeiras.

Después de la batalla

Está allá, entre las sombras mutilado y sangriento
Me dijo, y con la mano señalaba a lo lejos
Y en la noche sombría, su voz vibró en los dejos
De protesta, de súplica, de blasfemia y lamento
Y prosiguió: pensaba que tenía el derecho

De quitarle la vida por que era mi enemigo.
Se encontró en la pelea frente a frente conmigo
Y le hundi sin piedad el acero en el pecho

Y continuó después: recuerdo todavía
Sus palabras postreras: ¡oh, pobre madre mía
Que sentada a la puerta, esperais mi regreso....

Habló así: demasiado tarde ya, he comprendido
El brutal y cobarde crimen que he cometido
Y el espectro impacable me persigue por eso.

Melitón I. Simons.

PENSAMIENTOS

El periodista, es el ser más expuesto a las ironías de los ignorantes, pues no calla nada injusto, ni cubre las infamias con el antifaz de la falsía, por eso, a falta de otras armas, se le hostiga con la calumnia o el insulto.

—El hombre que no lucha por su ideal, con la fé inquebrantable del creyente, sentirá en mitad de su jornada, el frío enervador del desaliento, juzgando los pequeños obstáculos, como imposibles a sus aspiraciones.

—No emitas nunca, juicios sobre tus semejantes, sin antes tener la convicción de que no lo envidias o desprecias.

Hugo Rozal.

Rocha, 1—25—1916.

Dichos y hechos

Cierto avaro habitaba Dunquerque (Francia), una casa muy

poco segura. Puesto en la horrible alternativa de verse robado el mejor día o de gastar en la manutención de un perro de guarda, se decidió a aprender a ladrar, y lo consiguió en términos de quitar todo mal pensamiento a los ladrones.

Mas ¡oh dolor! a los quince días se encuentra con una papeleta que le citaba a pagar diez francos de contribución por su perro de guarda!

Dícese que el Emperador Augusto no vistió ropa interior que no hubiera sido trabajada por su mujer, su hermana o sus hijas.

—He aquí el diálogo sostenido entre don Alonso Tostado y un carbonero tal como alguien lo cuenta:

—¿Qué es lo que tu creés?

—El Credo.

—¿Qué más creés?

—Lo que cree la Santa Iglesia Católica.

—¿Y qué es lo que ella cree?

—Cree lo que yo creo.

—¿Y tú qué crees?

—Lo que cree la Santa Iglesia, Católica.

Cuando el Tostado, gran filósofo y escritor, estaba en su lecho de muerte, le preguntaron por su fé: *Como el carbonero, como el carbonero*, fué la respuesta.

El hombre (decía cierto padre a su hijo), no debe engañar nunca a sus semejantes.

—Entonces, papá, ¿porqué cuando vienen a pedir dinero, dice usted qué no está en casa?

—Porque los acreedores no son nuestros semejantes.

Hay cuatro cosas que siempre son mayores de lo que nosotros nos figuramos:

—Nuestros años, nuestras deudas, nuestros enemigos y nuestras faltas.

Querida Hortensia, como se que me aprecias te invito para que asistas a mi boda el domingo sin falta.

La mamá.—No digas sin falta porque esa palabra puede dar que decir.

Un caco fué sorprendido en el momento de quitar el reloj a un individuo.

—¿Qué haces miserable? le dijo éste.

Y él contestó sin desconocer.

—Ver la hora en que me llevan a la cárcel.

Un hombre ingenuo es una chaqueta vuelta del revés: todo el mundo le ve el forro.

¡Señor cura! ¡Señor cura!
¿Qué tendré en mi corazón,
que a veces siento dulzura
y otras tanta agitación?
¿Qué tendré, que el alma mía
rie y llora sin cesar,
y a veces siento alegría
y otras me mata el pesar?
¿Qué tendré, que aquí en las sienes
llega el calor a abrasarme?
—¡Hija mía, lo que tienes
es gana de fastidiarme!

Diálogo cogido al vuelo:

—¿Crees tú en la metempsicosis?

—Yo no; ¿y tú?

—Yo, sí.

—¿Y qué crees que ha sido?

—Un asno.

—¿Cuándo?

—Cuando te presté 5 duros.

En un pueblo del sud de la provincia:

—Quisiera saber, señor alcalde por que su hijo de usted no ha entrado en la conscripción.

—Porque no tiene la edad.

—¿Cómo? ¿No ha cumplido toda vía diecisiete años?

—No señor, ni los cumplirá mientras yo sea alcalde.

¡Señora—exclama furioso un ca-

ballero—su hija de usted me ha llamado imbécil!

—No haga usted caso de lo que dice esa niña. ¡La pobrecilla no hace más que repetir lo que oye a los demás!

**

Lógica infantil:

Pepiro está leyendo un periódico y pregunta a su padre:

—Papá, ¿qué quiere decir crónica?

—Lo que pasa, hijo mío.

—Pues entonces, ¿por qué no le pasa el catarro a la abuelita, cuando el médico dice que es una enfermedad crónica?

Lógica sorprendente

Llevar por un robo a Andrés

A prestar declaración

Al Juzgado de Galés.

Hizo preguntas el juez

Y él mudo como un melón.

Iba a fallar impaciente

En su contra, cuando Andrés

Dice con tono inocente:

Se me olvidaron los lentes

No oigo nada señor Juez.

L. P.

Sociales

Paseo campestre

El 23 de los corrientes tuvo lugar en el pintoresco monte del Molino Arrarte, la demostración de afecto al meritorio facultativo doctor

Antonio Lladó, con motivo de su nueva definitiva radicación entre nosotros.

La concurrencia fué numerosa y distinguida, ofreciendo el homenaje el señor Juan N. Riso, siguiéndole en el uso de la palabra los señores Juan Rebella, Jaime Padrós, Darius Augusto G. Corbo y Carlos M.^a Ramela.

El doctor Lladó, en sus expresiones de íntima gratitud dijo: Que sabía que dejaba en Rocha, muchas amistades verdaderas, pero que si hubiese sabido que también dejaba la amistad de un pueblo, nunca hubiera pensado en abandonarle.

Conservatorio musical

La inteligente profesora de piano, señorita Angela Gimena que tantas expresivas muestras de preocupación por el progreso de la cultura artística no ha dado, se propone llevar a práctica la feliz idea de fundar un Conservatorio Musical.

Con más detenimiento nos ocuparemos de esta brillante idea de la meritoria señorita Gimena.

Enfermos

En Castillos, fueron operados, con feliz resultado por los doctores Lladó y Valiño Sueiro, la señorita Pura Serrón y el señor Barnetto, ambos de apendicitis.

—Mejorado el joven Angel Rocca, que días pasados, sufrió una intervención quirúrgica.

—Guarda cama desde hace unos días, el señor Luis C. Fedullo.

—Continúa algo molestado, el señor Alfonso Artigalás.

—Hállase en cama desde hace días, el Sr. Inocencio Medeiros.

El doctor Ferreira

Ausentóse para Nico Pérez, don de fija su nueva residencia, el estimado médico rochense Juan F. Ferreira.

Lamentamos su alejamiento, deseándole mucha suerte en su nuevo destino.

Médico de policía

Ha sido designado por la Superioridad, para el puesto de médico de policía, el distinguido galeno Dr. don Julio E. Bonnet.

Viajeros

etornó de la Capital, el señor Actuario Don Juan Cendán y familia.

—Fueron para La Paloma, los señores Antonio Arrarte hijo y Félix Garaza.

—Vino de la Metrópoli, la educacionista señorita Alfonsa Briganti.

—De Castillos, los señores Alfredo S. Vigliola, Juan J. Sabatino y señora y el joven Francisco Casella.

—Vino de Lascano, el joven Francisco Briganti.

—De su viaje por campaña, el joven Ernesto Machado Zaizar.

Notas varias**«Cambiantes»**

Hemos recibido un tomo de versos con el acápite «Cambiantes», del que es autor el joven minuano Valeriano Magri.

Como se trata de su primer obra, no creemos en la eficacia de la crítica, juzgando más oportunas y justas, las frases de estímulo, esperando sus revelaciones de progresos futuros por lo que nos comprometamos a decirle sinceramente: adelante amigo.

«El Trabajo»

Apareció el primero de los corrientes una nueva publicación local, con el título que va al frente de estas líneas.

Su propaganda se especializa con la Ganadería y Agricultura principales fuentes de la riqueza nacional.

Retribuimos su saludo deseando que su labor sea bien interpretado en provecho del adelanto regional.

HILACHAS

Ayer cuando era rico, te decías
mi amigo verdadero.

hoy, soy pobre y me niegas el saludo
por roña del dinero!

«Nacer para morir»...Lema terrible
que traemos escrito en nuestra frente.

desde el día que un soplo nos anima
a seguir de esta vida la corriente.
¡Fatal destino!... Juez inexorable
a cuyo fallo está el ser sometido!...
para concluir tan mal nuestra jornada
más valiera, por Dios, no haber nacido!

El que no cree en Dios es un malvado,
el que le teme al diablo, un desgraciado

Alfredo Varez.

ABJURACION

Yo también tengo, honor, más mi honor dista
lo que dista la palma del grillete,
de aquel honor vulgar que se conquista
a costa de la bala o del florete.

Tiene mi honor sus visos de altruista
y no hay perjuicio humano que lo inquiete
y mientras en él crea y él me asista
despreciaré el cartel de quien me rete.

Reniego de ese estúpido extravío
que aplausos me arrancó tras de esas gentes
que hacen del duelo galardón o alarde

¡adios preocupación del desafío,
que sepan por mi boca los valientes
que yo tendré el valor de ser cobarde!

X.



Almacén de comestibles y ferretería

DE LORENZO GONELLA

Este conocido establecimiento comercial tan favorecido por el público Rochense, ofrece a su numerosa clientela una nueva y selecta partida de mercaderías a precios que no admiten competencia

Gran surtido de Gramófonos y Discos de todas clases.

Variado surtido de muebles. Gran cantidad de guarda ropas, lavatorios, camas de 2 plazas y plaza 1/2 Camas de fierro de variado estilo, Coches, coche cuna, coche paseo, colchones almohadas Sillas, Sillones, sillas niño, baño y surtido permanente de artículos de minibre.

También ofrece en su casa un juego de muebles por el ínfimo precio de 68 pesos, compuesto de una cama 2 plazas, un colchón elástico, 1 lavatorio piedra mármol, 1 mesa luz, y un ropero espejo.

Calle José Pedro Ramírez y Agraciada

R O C H A

Conveniente leer

- LA TENSION DEL OJO PRODUCE DOLOR DE CABEZA -

SECCION OPTICA: *Lentes anteojos y cristales* modernos; también todos los aparatos, para hacer el *exámen* á los ojos, diagnosticando toda anomalía de la visual, y asegurándole al paciente lo que debe de procurar.

SECCION JOYERIA, PLATERIA. RELOJERIA Y BAZAR: permanente surtido de bustos finos, fabricación de joyas de arte en cincelados, grabados, brillantes y piedras preciosas, composuras en *relojes*.

SECCION ARMERIA, CUCHILLERIA Y MECANICA: *revólveres, escopetas de caza, carabinas de salón* de todos modelos y con *lentes*, *cuchillos ingleses* de todas clases con cabo de *ciervo* composuras en máquinas finas, contando con todos los repuestos para *gramófonos*, y máquinas de movimiento eléctrico, en los talleres de la CASA MANZONI.

Francisco Decuadra "La Obrero"

CASA ESPECIAL

Provisión para familia

NOVEDAD PARA REGALOS

Cristalerías, porcelana, loza, metalles, cubierteria, batería de cocina, muebles, etc., etc.

Se atienden pedidos por teléfono.
—Reparto á domicilio.—Calle Rincón y General Artigas.—ROCHA.

—DE—

ANTONIO G. SILVA

Esta Barbería y Peluquería ofrece un servicio higiénico y esmerado, contando con oficiales competentes.

Servicio a domicilio.

Calle Agraciada y José Pedro Ramírez

ROCHA

Dos productos indispensables EN LA COMIDA

Aceite Puro de Olivo VERGINE y vino Barbera (Embotellado)

Importadores: Ignacio Cavallo y Terreno-Rocha

RODAL, es lo mejor para el reuma y
PURIFINA, para los granos.

Agente en Rocha: ERNESTO MACHADO ZAIZAR.